



## OPINIÓN

### DIEZ AÑOS DE CONCILIACIÓN EN ESPAÑA

**NURIA CHINCHILLA**

Profesora del IESE y directora del Centro  
Internacional Trabajo Familia

**MIREIA LAS HERAS**

Profesora del IESE, Universidad de Navarra,  
Centro Internacional Trabajo y Familia

**E**n esta última década, el período que podemos enmarcar simbólicamente entre la promulgación de la Ley de Conciliación de la vida laboral y familiar (1999) y la de la Ley de Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres (2007), se han hecho esfuerzos significativos para armonizar mejor la vida profesional, familiar y personal desde distintos ámbitos e instituciones. En el mismo año 1999 nace el Centro Internacional Trabajo Familia en el IESE. Este centro de investigación ha sido pionero en su esfuerzo por sensibilizar a la sociedad de los efectos nocivos de la falta de conciliación con publicaciones, conferencias, foros, premios, asesoramiento a empresas y Administraciones Públicas, con algunos hitos como la publicación del primer documento de investigación sobre el tema, que fue premiado en el año 2001 por AEDIPE (la Asociación Española de Directores de Personal) como el mejor trabajo del año, o la aprobación del certificado de Empresa Familiarmente Responsable (EFR). El ICWF (sus siglas en inglés) ha abanderado también el cambio hacia empresas más hu-

**«AHORA NO  
SE CONCIBE  
QUE UNA  
BUENA  
EMPRESA NO  
FACILITE LA  
CONCILIACIÓN»**

manas en muchos otros lugares más allá de nuestras fronteras, impulsando centros de investigación y asesoramiento en Canadá, Argentina, Filipinas, Kenia...

En una primera etapa nos empleamos a fondo en mostrar a empresarios y directivos qué empresas se habían adherido ya a nuevos sistemas de trabajo flexibles y familiarmente responsables. Premiamos a empresas pioneras como Airtel, hoy Vodafone, publicamos guías de buenas prácticas y, entre todos, se forjó en España una conciencia clara de la necesidad de sistemas de trabajo flexibles y familiarmente responsables. Ahora ya estamos en la etapa de implantación de medidas, y es habitual encontrar referencias positivas a las EFR, incluso en anuncios. No se concibe que una buena empresa no facilite la conciliación, como no se concibe que no respete el medio ambiente. Pero la realidad está lejos de ser familiarmente responsable, y en el ICWF hemos comenzado una nueva batalla: mostrar los efectos que tiene serlo, tanto en las empresas como en los individuos, sus familias y la sociedad. Para ello estamos trabajando desde España en veintidós países de los cinco continentes, que representan las diferentes culturas del mundo.

En las próximas semanas podremos comparar las empresas españolas con Europa y el resto del mundo, y destilaremos para los lectores de ABC parte del conocimiento que venimos acumulando sobre el tema.